

ENFOQUE

Cuidado con las quemaduras infantiles

PAOLA PINILLA HORMAZÁBAL
Enfermera Pediátrica
Académica Facultad de Medicina UCSC



Las vacaciones de invierno es la época donde aumentan los accidentes por quemaduras entre los niños en sus casas, debido a que ellos pasan más tiempo en el interior del hogar y los expone a mayores riesgos de quemaduras domésticas.

De acuerdo a estadísticas de Coaniquem, las quemaduras son un problema relevante de

salud pública en Chile, con más de 80.000 niños que se queman cada año. Las quemaduras constituyen la mayoría de las consultas de urgencia en niños, representando el 60% del total, además el 90% de estos incidentes ocurren en el hogar y afectan en mayor cantidad a menores de 5 años, siendo las manos las extremidades más

comprometidas.

Las quemaduras frecuentes se producen al estar en contacto con estufas móviles o de combustión lenta o contacto con superficies como planchas de ropa o pelo, uso incorrecto de guatero, volcamiento del hervidor y líquido derramado. Otro tipo serían las quemaduras provocadas por fuego, como incendios o accidentes al jugar con él, y quemaduras de origen eléctrico producidas por conexiones eléctricas defectuosas.

En el caso de que un niño sufra una quemadura, en primer lugar es crucial alejar o eliminar la fuente de calor y enfriar las zonas lesionadas con agua potable a temperatura ambiente durante el tiempo necesario para aliviar el dolor, que suele ser de 10 a 20 minutos y después cubrir la zona quemada con paños limpios y secos.

Es importante evitar el uso de cremas, ungüentos u otros

remedios caseros, ya que pueden contaminar, profundizar o infectar las heridas, dificultando su evaluación y tratamiento inicial. Independientemente de la gravedad de la quemadura, es relevante que sea evaluada por el personal de salud capacitado para evitar posibles complicaciones futuras que puedan provocar secuelas estéticas o funcionales, por lo tanto, el niño debe ser trasladado a un centro asistencial de salud.

D También, evitar que los niños no jueguen en la cocina mientras se preparan alimentos, mantener mangos de ollas y sartenes hacia dentro de la cocina, alejar líquidos calientes y no consumirlos si es que se encuentra con un niño en brazos, verificar continuamente el buen estado de enchufes y artefactos eléctricos, mantener a los niños alejados de estufas, hornos y artefactos que emiten calor.